



Dirección de Prensa

Intervención de S.E. la Presidenta de la República, Michelle Bachelet Jeria, al inaugurar el Hospital San Agustín de Florida

Florida, 04 de diciembre de 2017

Amigas y amigos:

Ustedes saben, yo vengo de la Salud, sólo me pongo el delantal cuando voy a establecimientos de la Salud. Y, por lo tanto, para mí ésta es una tremenda alegría.

Por un lado, porque es como volver a casa, siempre para uno es bueno participar en una celebración, y yo creo que esta inauguración es una tremenda fiesta para la comuna, cuando estamos inaugurando esto que fue un “parto prolongado, prolongado, prolongado, y largo”, y después, felicitaciones que se cayeron, cuando tomamos la decisión de hacerlo, en este Gobierno, también tuvimos todo tipo de tropiezos. Pero aquí estamos, y eso es lo bueno ¿cierto? No con un papelito que diga “aquí se construirá el nuevo, el futuro”. No, sino que con el hospital funcionando.

Y hemos recorrido, fíjense, las nuevas instalaciones, hemos conversado con algunos pacientes, funcionarios, y hemos visto puras caras alegres. Y cómo no, si es un cambio inmenso respecto del antiguo Hospital.

Porque el flamante Hospital San Agustín de Florida es tres veces más grande que el antiguo, es de hormigón y no de madera –más allá que a mí la madera me encanta, pero creo que también tiene una sensación de solidez para enfrentar los distintos desastres que lamentablemente nos azotan con cierta frecuencia–, es antisísmico,



Dirección de Prensa

con modernas instalaciones, modernos equipos, más funcionarios y personal especializado.

Como veíamos en el video, estamos frente a casi más de 4 mil metros cuadrados de construcción, con una inversión que superó los 7mil 600 millones de pesos, con 16 camas de hospitalización. Y yo entré en una salita y estaba la señora Rosa, que tiene un cuadro de enfermedad bronquial obstructiva crónica y con una neumonía, y que estaba bastante bien, ya se va a ir de alta. Pero que, por lo tanto, probablemente varias veces ha estado hospitalizada. Yo le pregunté “¿Fumó en su vida?”, “Fumé” me dijo. “Ah, le dije, ahora está pagando las consecuencias con la bronquitis obstructiva”.

Y ella, entonces, decía “qué maravilla estar hospitalizada acá”. O sea, ella quería el otro hospital, como todos, y como los decían los funcionarios ahí, que siempre hay sentimientos encontrados: bueno estar en el nuevo hospital, pero uno, y su historia, amigos, identidad, en el antiguo también. Entonces, ella me contaba la diferencia entre las salas de hospitalización actuales, que tienen dos camas, baño incluido, con las salas comunes que había antes, por mencionar algo.

Con varios boxes multipropósito, uno ginecológico, dos clínicas dentales, salas para enfermedades respiratorias, salas de rehabilitación y de trabajo grupal. Y la sala de rehabilitación es total: estuve ahí conversando, estaba Sofía ahí, y estaban haciéndole rehabilitación, estaban otras personas que iban por temas a la columna. Y tiene un equipamiento estupendo, que permite que ustedes no tengan que ir a Concepción para poder recibir el tratamiento que se merecen.

Entonces, qué alegría para mí ser Presidenta y recorrer Chile entregando hospitales como éste, en 21 ciudades donde ya están terminados, y que fue el compromiso que dijimos. Dijimos “20 hospitales terminados, 20 en construcción y 20 en diseño”. Cambiamos un poquito las cosas, “dijimos 21 terminados, 22 en construcción y otro número parecido en diseño o licitación”.



Dirección de Prensa

Y todos sabemos que en la salud siempre hay problemas y angustia, pero puchas que es distinto cuando la familia puede atenderse en un lugar con instalaciones nuevas, con equipos de última generación, con más especialistas, con telemedicina y con compromiso con la salud pública.

Fíjense, qué distinto es entrar a Imagenología, que antes a uno le sacaban y eran placas de rayos, que tenía que ser todo un proceso. Ahora está todo digital, y además, por el computador se puede mandar a los médicos y se está trabajando para que pueda llegar por telemedicina también a los hospitales, con los especialistas; para, si hay duda diagnóstica, se pueda aclarar.

Entonces, no es sólo un edificio más grande, sino que mucho más resolutivo.

Y como decía el alcalde, para mí lo clave, en cada cosa que hacemos, cuando construimos una escuela, un jardín infantil, una sala cuna, un CESFAM, CECOSF, SAR o un hospital, es la calidad y la dignidad. Eso es lo que uno busca, porque creo que eso es lo que cada uno de nosotros necesita.

Yo sé que hay hombres aquí presentes, les puede parecer raro mi comentario, pero las mujeres me van a entender: cuando uno va a un CESFAM, puchas que es distinto que el box ginecológico tenga un baño adentro que no, ¿no es verdad? Y eso habla de dignidad, de calidad y de dignidad. Pero también hay cosas dignas para los hombres, chiquillos, no se preocupen, hay para todos.

Bueno, me imagino que también habrá un poquito –como les decía hace un rato– de nostalgia dejar el antiguo recinto que, tal como veíamos, desde el año 1939 había estado brindando atención a los vecinos y vecinas. Muchas historias, muchos momentos muy gratos, también dolores, porque en los hospitales uno tiene alegrías y tiene dolores, que seguramente ustedes guardarán de aquel lugar.





Dirección de Prensa

Pero lo importante es que ahora estamos ante una nueva etapa en la atención de salud de la comuna y de los sectores aledaños. Y en ese sentido –tal como decía el alcalde– se empieza a escribir un nuevo capítulo en la historia de Florida, porque las cerca de 12 mil personas que se atienden en este recinto, ven cómo mejora la calidad de la atención, cómo todo es más cómodo, más luminoso, más amplio. Que, por ejemplo, la sala de rehabilitación está ahora dentro del hospital y, además, tiene un tamaño mucho más grande, ya no es una casa aparte, como antes.

O la diferencia de la urgencia, con espacios separados, todo mucho más amplio, con mejor equipamiento. O la sala de hospitalización – como ya decía– con sólo dos camas por sala, con baño propio, con clóset, muy distinto a la sala común del antiguo recinto.

O la sala de cirugía menor, que está muy grande, incluso que tiene posibilidades que si en el futuro se puede combinar que algunos especialistas vengan acá, también se puede hacer algunas cirugías de mayor complejidad aquí.

Son avances importantes, que no hablan sólo de infraestructura, sino de dignidad y comodidad en la atención.

Aquí hay dos cosas que son importantes: que el personal que trabaja aquí se sienta que está en un lugar adecuado, digno, con condiciones laborales adecuadas y que las personas que se atienden aquí también sientan lo mismo.

Pero además, que motiva a proyectos en conjunto, porque me contaron que hace poco estuvieron plantando arbolitos en el entorno.

Y son también más funcionarios los que se han sumado –35 tengo entendido–, porque la verdad, de qué sirve una moderna y bonita infraestructura, si no están las personas que le dan la vida, para hacer que la atención oportuna y digna sea una realidad diaria.





Dirección de Prensa

Entonces, este hospital está totalmente acondicionado para entregar una atención cercana a la comunidad, comunidad que es más bien diversa, dispersa, con muchas personas que vienen del mundo rural. Y bajo la modalidad de Hospital Comunitario, ya se encuentra entregando atención de consultas médicas de urgencia, desarrollando los controles de salud, además de procedimientos como radiografías, cirugías menores y curaciones.

Entonces, quiero felicitarlos, especialmente a los trabajadores y trabajadoras de este hospital, porque además han obtenido la acreditación en calidad y seguridad del paciente, en abril de este año.

Y eso, con el hospital antiguo. Y además, me soplaron que fue a la primera, que no tuvieron que dar como tres exámenes para salir bien, sino que a la primera lo lograron. Así que felicitaciones a todo el equipo.

Y es una gran noticia, porque ustedes dirán “acreditación, ¿qué significa eso?”. Lo que está reconociendo la acreditación es la calidad humana del equipo de trabajo, que a diario está aquí en este hospital y de quienes lideran la institución. Esta acreditación da cuenta de que calidad de la atención en este recinto es de primer nivel, tal como la entregan los principales hospitales del país.

Entonces, así podemos decir que estamos saldando una deuda histórica con Florida, que por mucho tiempo anhelaron contar con un nuevo hospital. Ese sueño, ese anhelo hoy es realidad y nos llena de profunda satisfacción poder compartirlo con ustedes.

Es así, con compromiso, con proyectos concretos y con decisión, que hemos trabajado estos cuatro años para fortalecer la salud pública en nuestro país.

Dijimos, “vamos a invertir cómo nunca en mejorar la infraestructura de la salud pública”, y así lo hemos hecho.





Dirección de Prensa

Fíjense que sólo en esta región, junto con este Hospital ya están terminados el de Penco-Lirquén, el del Laja y el de Los Ángeles y en un ratito más estaremos en la ceremonia de firma de contrato para la tercera etapa del Hospital Las Higueras de Talcahuano. A mí me ha tocado todo porque estuve en la primera como ministra, en la segunda como Presidenta y ahora en la tercera como Presidenta de nuevo, así que contentos que en todas partes vamos mejorando sus condiciones.

Y por cierto –como ustedes bien saben– está en plena fase de construcción el Hospital de Ñuble, que sigue siendo una región muy hermana del Biobío.

Y tal como en esta zona –ya les decía– a lo largo de todo el país, ya suman 21 hospitales construidos, y el más reciente acaba de terminar sus obras: el de San Juan de la Costa.

Y esto es más que una carrera por cumplir lo que prometimos o por andar cortando cintas, pues. Es la convicción de que cada peso que invertimos en más y mejor salud pública, es en beneficio directo del 80% de nuestros compatriotas que se atienden en la salud pública. Y por lo tanto, el mejorarla era clave, fundamental.

Hemos invertido también en construcción de nuevos CESFAM (Centros de Salud Familiar) y CECOSF (Centros Comunitarios de Salud Familiar), que son más pequeñitos: los CECOSF son como para 5 mil personas, pero que permiten dar una atención primaria oportuna, cercana y especialmente hablar de lo que nos decía Jaqueline, que es muy importante: promover vida saludable y tratar de prevenir el poder enfermarse.

También implementamos los SAR –en la salud nos encanta inventar abreviaturas, SAR son Servicios de Atención Primaria de Urgencia de Alta Resolutividad, o sea SAPU de Alta Resolutividad– que son nuevos espacios que permiten lograr atenciones de urgencia más resolutivas y, por tanto, descongestionar las urgencias de los hospitales.



Dirección de Prensa

Y paralelamente, nos hemos hecho cargo de cuestiones especialmente sensibles para las familias, como cubrir los gastos de medicamentos. Hoy más de 4 mil familias pueden costear tratamientos de altísimo costo gracias a la Ley que le llamamos Ricarte Soto. Y hablamos de cifras millonarias, es decir, medicamentos que valen 8 o 9 millones al mes, un medicamento. Estamos hablando de personas que tienen enfermedades que uno les tiene un nombre que a mí me carga porque les llaman “enfermedades raras” y “raras” suena mal. “Raro” es porque la tradujeron del inglés: quiere decir poco frecuentes pero de altísimo costo su tratamiento. Y estamos hablando realmente de cifras impresionantes.

Y hemos creado el Fondo de Farmacia –y aquí yo voy a hacer lo que hago siempre– porque el Fondo de Farmacia lo que hace es garantizar acceso a medicamentos de tres condiciones de salud que son las más frecuentes en Chile, que son la diabetes, el colesterol alto y la hipertensión.

Entonces, el ejercicio que yo siempre hago, como no había estado en una actividad de salud aquí en Florida, y por favor confiésense, no se confiesen de todo, sólo de lo que les voy a preguntar:

¿Quiénes de ustedes tienen la presión alta? No es que estén estresados, la presión alta.

¿Quiénes de ustedes tienen diabetes?

¿Quiénes de ustedes tiene el colesterol o los triglicéridos altos? Hay algunos que necesitan como tres manos.

¿Y quiénes de ustedes no tienen idea porque hace mucho tiempo que no se controlan, no se hacen exámenes? Hay algunos también.

¿Por qué es importante? Primero porque tenemos garantizados los tratamientos, porque son condiciones de salud que son crónicas, que





Dirección de Prensa

no es que una vacuna la va a hacer desaparecer pero con un buen tratamiento –no sólo medicamentoso sino las indicaciones generales que les den, de alimentación, de ejercicio, etc. – uno puede vivir bien. Y por lo tanto es clave poder tener acceso a todo aquello.

Y eso es lo que hemos estado trabajando, porque si no el estado de salud se deteriora y lo que queremos no es sólo seguir viviendo más años, porque los chilenos cada vez estamos viviendo más años: las mujeres estamos viviendo en promedio como 82, 84 y los hombres 78, pero ése es el promedio. Mi mamá tiene 91, por ejemplo, ¿entiende? Entonces, estamos tratando de vivir más, pero vivir bien.

También hemos impulsado programas de atención dental, porque sabemos lo clave que es la salud bucal para todos y todas, especialmente en las mujeres, los niños y niñas que van al jardín infantil; y los jóvenes de cuarto medio, para que puedan terminar el colegio con una sonrisa de oreja a oreja, o si quieren postular a un trabajo o ir a estudiar a la educación superior, puedan hacerlo sintiéndose seguros. Porque la falta de una dentadura adecuada, genera muchas veces problemas de autoestima, problemas de inseguridad.

Además creemos que con el beneficio de la gratuidad que logramos implementar en nuestro Gobierno, no son sólo ellos los que sonríen, sino también sus familias, porque estudiar en la educación superior ya deja de ser un privilegio de quien puede pagarla. Hoy es un derecho, que está garantizado, y sólo nos queda seguir avanzando hacia el horizonte de la gratuidad universal.

Hasta ahora, tenemos la Ley de Educación Superior que está siendo discutida en el Parlamento, y por tanto a través de la Ley de Presupuesto hemos logrado que hasta este año sea el 50% de los estudiantes, en promedio porque en zonas vulnerables hay universidades donde el 70% de los estudiantes están con gratuidad. Pero queremos que, a través de la Ley de Presupuesto aprobada por los parlamentarios, para el próximo año sea el 60%; es decir, va a ir





Dirección de Prensa

incrementando cada vez el número de familias que van a poder acceder a la educación gratis. Y que va a significar que los chiquillos, si tienen ganas, si pueden, van a poder estudiar sin que la falta de ingresos de la familia sea un problema o sin tener sus familias que endeudarse.

Una gran noticia, porque yo ya había visto unos estudios que mostraban que los chicos de los colegios públicos estaban teniendo más expectativas, mejores expectativas de futuro que antes. Y eso se corrobora con que en la última PSU se incrementó enormemente el número de estudiantes de liceos públicos que se inscribió a dar la PSU, confiando entonces que si a ellos les va bien, si tienen las ganas, los méritos, van a poder estudiar en la educación superior. ¿Cómo no va a ser lindo eso? A mí me encanta, encuentro que es avanzar en equidad, en justicia.

Hoy, ése es un derecho que está garantizado y sólo nos queda –como decía– seguir avanzando –paulatinamente como hemos hecho siempre en Chile, porque somos responsables, no somos populistas– hacia la gratuidad universal.

Porque tiene que ver con el sentido de derecho, tiene que ver con eso.

A ello se suman los 70 mil nuevos cupos de salas cunas, las reformas en la educación escolar, donde incorporamos los principios de no discriminación, fin al copago y no segregación, mejorar las condiciones de los profesores, con mayores horas no lectivas, con mejores salarios.

Además a partir de ahora, porque hace un par de semanas promulgamos la Ley de Nueva Educación Pública, en un proceso también gradual, los colegios van a dejar de depender de las platas que tienen o no los municipios, porque, claro, hay municipios muy ricos, que pueden tener una educación pública de excelencia, pero hay municipios pobres que no pueden. Y eso no es justo para los





Dirección de Prensa

chiquillos, no puede depender del lugar de Chile donde uno nació el tener acceso a buena o mala educación.

Y por lo tanto, hemos dicho “es un derecho, es obligación del Estado asegurarlo”, por lo tanto los colegios vuelven al Estado, de manera descentralizada, a través de los Servicios Locales de Educación, pero el Estado se asegura que todos los colegios van a tener los recursos, el equipamiento, las condiciones para que los niños puedan ir aprendiendo. Más allá de que yo sé que hay municipios que han hecho un tremendo esfuerzo, y eso es muy loable, pero si un municipio tiene los ingresos que tiene –como nos hablaba el alcalde– obviamente esos esfuerzos hace lo más que puede, pero es distinto cuando el Estado dice “no, cada municipio tiene que tener asegurada, así como la salud pública, la educación pública”.

Y por tanto, vamos a asegurar por igual los recursos financieros y pedagógicos que sean necesarios para cada uno de los colegios de Chile.

Amigas y amigos:

Hemos puesto la lucha contra la desigualdad en el centro de nuestro quehacer.

También hemos trabajado el tema de la descentralización: ustedes saben que hemos estado trabajando el traspaso de competencias a las regiones. Esperamos en una fecha no tan lejana que podamos elegir a los intendentes regionales por voto popular y porque la centralización no es sólo de Santiago a regiones: también al interior de cada región hay centralización y los lugares más pequeños se sienten, muchas veces, un poquito abandonados y que todo se va a la capital.

Entonces, también hemos mirado, hemos tenido programas de áreas rezagadas, los programas de zonas extremas, en donde Arica y Parinacota, Aysén y Magallanes, que han estado sintiéndose como fuera casi de Chile, hoy día tienen unos proyectos de inversiones





Dirección de Prensa

enormes. Así como nos hablaba el alcalde de los 40 mil millones de pesos de proyectos de inversión aquí en Florida, en las distintas comunas de Chile, hemos tratado de invertir lo mejor que se pueda.

Y hemos dado tremendos pasos para poder construir una sociedad más justa y menos discriminadora, y lo hemos hecho con seriedad, lo hemos hecho con compromiso, con un proyecto que no se agota en estos 4 años: que se proyecta a futuro.

Porque la tarea de construir un mejor país es ardua: así como costó este Hospital, construir un mejor país para que cada uno de nuestros habitantes en cualquier rincón de Chile esté bien, es arduo, toma tiempo, pero es posible. Y así lo hemos demostrado.

Y para seguir construyéndolo entre todos –yo voy a terminar con mi comercial que hago a lo largo de Chile– vayan a votar el próximo domingo 17 de diciembre, inviten a sus vecinos y amigos a sumarse.

No da lo mismo quién gobierne, quién va a acelerar los cambios, quién se la va a jugar por ustedes. Elíjanlo con su voto, pero también con el voto de uno, uno es protagonista en la historia de Chile y de los cambios que queremos seguir viendo en nuestra patria.

Muchas gracias, muchas felicitaciones, y que este Hospital responda a sus expectativas.

Florida, 04 de diciembre de 2017
Lfs/mls